UNIDAD 3

TEÓRICO

**FERRARI - El construccionismo social y su apuesta: La psicología social histórica**

**¿Qué es?**

El socioconstruccionismo puede definirse como un revolucionario diálogo dentro de las ciencias sociales y humanidades, diseñado para facilitar distintas comunicaciones entre disciplinas y a través de fronteras nacionales. Todas las presunciones de lo real y lo bueno se construyen dentro de las relaciones entre la gente y que por lo tanto lo que llamamos realidad y lo que respetamos como bueno es un efecto de nuestras conversaciones y acuerdos. Este diálogo le dio voz a una nueva gama de temas, entre ellos:

* La construcción social de la persona, como efecto y no condición de interacciones lingüísticas, lo cual repercutió en la psicología transformando nuestra concepción de la identidad. Esta última, pareciendo lo más propio, no es causa sino consecuencia de nuestras posiciones en las conversaciones;
* La función de la retórica y la narrativa en la construcción de la realidad. En el caso de la primera, deja de ser pensada como un discurso construido para producir el efecto de persuasión y comienza, incluyendo esta primera definición, a ser considerada como constructora y productora de efectos de verdad **–**cuando no, de descripciones y afirmaciones de la realidad misma **–**. En cuanto al papel de las narrativas, el interés de su estudio implica por lo menos dos aspectos. El primero nos permite pensar que hay múltiples versiones o relatos sobre lo que ocurre. El segundo es lo que se ha denominado la psicología social discursiva y la psicología social dialógica, pero sobre todo, la psicología social como literatura. Quienes investigan en esta última, entienden que lo relevante de un momento histórico son sus ficciones, es decir, sus relatos.
* La función del poder para el análisis acerca de cómo se deciden los significados. Como mencionábamos antes, si hay versiones de los hechos**–**o, narrativas de los mismos **–**, hay también pugna en ciertos contextos para que algo sea interpretado de una manera y no de otra (pensemos, por ejemplo, **en la palabra ‘seguridad’ en** nuestro país).
* La constitución social de lo que llamamos espacio mental y su origen en un proceso dialógico. Los construccionistas van a preferir volver a resituar las cuestiones psíquicas en las conversaciones –o, aún más, en las prácticas simbólicas –, y quitar entidad a lo psíquico entendido como íntimo.
* Lo prioritario de la reflexividad en teoría y método. en el construccionismo las teorías son siempre producto de la sociedad **–**es decir, emergentes de la misma **–**, y los métodos son un terreno un poco más propio de la comunidad científica, cuya función es tender puentes para extender lo que la sociedad supone y cree en un momento determinado.

La fuerza del construccionismo para Burr: El construccionismo porta una promesa liberadora por su anti-esencialismo, es decir, por la idea de que existe una cantidad potencialmente infinita de construcciones alternativas de eventos. Pero además y como consecuencia, apunta a socavar una concepción de psicología individual. Para ella, el efecto liberador **–**precisamente **–** apunta a cuestionar el individualismo de la psicología y de nuestrapropia manera de ser: si lo que sabemos de nosotros mismos y otros es que este saber no es una descripción objetiva, ya que es un efecto de una construcción realizada con otros, entonces podemos suponer que es posible construirnos a nosotros mismos de una manera más facilitadora que la que nos ha determinado hasta el momento. Este mismo principio puede ampliarse a toda la sociedad. Podemos interpretar sin apoyarnos en una “realidad objetiva”.

La idea de una psicología individual, intra-mental, donde lo social es periférico o de contexto se vuelve criticable y efecto nefasto de un proceso de separación, abstracción y desarticulación forzada de sus teorizaciones y herramientas conceptuales.

Hablar de construcciones sociales significa que podemos modificar las interpretaciones opresivas y limitantes de algunas de ellas. Es posible pensar no sólo que los individuos pueden re-interpretar aspectos de sí mismos y cambiar el peso de su sentido, sino que pueden, en un trabajo de diálogo, hacer un replanteamiento de todas las categorías sociales (género, sexualidad, etnia, etc), ya que toda construcción social no es objetiva pero sí es resistente a resignificarse en cualquier dirección. Con el construccionismo estamos, entonces, en una nueva conciencia relacional con múltiples implicaciones para la ciencia y la vida social.

**¿Cómo surge?**

El construccionismo es una corriente alternativa al positivismo. Si la psicología positivista encarna fundamentalmente los principios, problemas y perspectivas de la modernidad, el construccionismo social representa mucho más los desencantamientos de la misma o, en términos de época, a lo que en sentido amplio denominamos postmodernidad. Implicó un serio cuestionamiento de los principios que animaban a la psicología moderna; fundamentalmente, al individualismo ontológico en el que se fundaba.

El construccionismo o construccionismo social es parte de una forma nueva de psicología social que por primera vez produce una metateoría y ética de fundamento social y que realiza un trabajo de puesta en evidencia de la artificialidad y opcionalidad del *individualismo autocontenido* en la psicología social norteamericana de la época.

El *individualismo autocontenido (GERGEN recreado de SAMPSON)*, refiere al individuo modelo que emerge de los ciudadanos de Estados Unidos, pretendiendo erigirse en sujeto universal en la literatura científica. Esta universalización se consigue y se defiende porque sostiene un saber descentrado del contexto, neutralizado en términos morales y con atribución de control en los individuos y no en las interacciones.

**Lo que el construccionismo viene a desconstruir de la psicología moderna son los tres temas que dieron fundamento a la ciencia psicológica tradicional: el énfasis en la mente individual, la idea de un mundo cognoscible objetivamente y la noción de lenguaje como portador de la verdad.**

Así, el pasaje hacia la nueva psicología se hace posible a partir de:

1. Salir de la razón individual y llegar a la retórica comunal.
2. Ir de un mundo objetivo a uno construido socialmente.
3. Superar una concepción de lenguaje representativo y ahondar un modo de lenguaje entendido como una práctica pragmática.

**¿Quiénes son construccionistas sociales?**

Contemporáneos a la labor de **Gergen:** Edward **Sampson**, Rom **Harré** y John **Shotter**. Los mismos abrieron múltiples campos de investigación, tales como la emoción, la memoria, el lenguaje, la percepción, el sujeto, el género, la sexualidad y la identidad. Asimismo, generaron pautas y formas de intervención para el trabajo en dichos campos, con una impronta construccionista. Por otro lado y en una línea de mayor intervención en temas políticos y de naturaleza ideológico-discursiva, se destacan los trabajos de: Ian **Parker**, Mary **Gergen**, Jonathan **Potter**, Margaret **Wetherell**, Vivien **Burr**, Valerie **Walkerdine** y **Tomás Ibáñez (¡!)**. Como destacan Estrada Mesa y Diazgranados Ferráns (2007), los aportes en América Latina en parte se deben al reconocimiento realizado por Ignacio **Martín-Baró**, Maritza **Montero (¡!)**, Carlos **Martín-Beristain**, Elina **Dabas**, Marcelo **Pakman**, Carlos **Sluzky** y Dora **Schnitmann**. Muchos de ellos, sin ser directamente construccionistas, entraron en diálogo con las propuestas meta-teóricas del movimiento, lo que repercutió en su trabajo y producción teórica.

**¿Por qué la psicología social es como una historia?**

**El argumento fundamental** es precisamente que la psicología **–**principalmente, la social **–** ignora el límite histórico cuando mira los eventos que indaga, como si estuvieran situados en una dimensión atemporal y no en un contexto que los hace absolutamente únicos e irrepetibles.

El construccionismo enfoca los hechos propios de la psicología estableciendo un doble carácter. Primero, la idea de historicidad y en segundo lugar, la idea de particularidad. Esta segunda noción se opone a la dimensión universalizante con la que pretenden producir conocimientos ciertas psicologías.

**ENTONCES** si el objeto de estudio de la psicología social es la interacción humana, a partir de su temporalización, será difícil sacar consecuencias generales y, sobre todo, trans-históricas: las interacciones humanas y lo que podemos decir en relación a ellas tiene un carácter fluctuante, controversial, circunstancial, epocal, entre otras cosas. Por otro lado, si no podemos generalizar y universalizar nuestro saber, será difícil que generemos un campo de conocimiento acumulativo y que podamos explicar por causas del pasado eventos del presente y, sobre todo, expliquemos el presente por aquello que algunos otros investigadores identificaron como causa en el pasado. Así, la rebelión de ayer y la de hoy pueden afectar a distintos grupos, originarse en distintas razones, manifestarse en distintos comportamientos y tener distintas consecuencias sociales, lo cual nos lleva casi de inmediato a preguntarnos si se tratará del mismo hecho o si se tratará de distintas construcciones y derivaciones semánticas de sentido social acerca de aque**llo que a cada momento hemos llamado ‘rebelión’.**

Argumentaciones para tratar de apoyar su hipótesis de una psicología social más cercana a la historia que ningún otro quehacer disciplinario (Gergen):

1. El impacto de la psicología social

En cuanto al primer argumento, lo que Gergen va a tratar de establecer es que la psicología social **–**como muchas otras ciencias sociales **–** tiene un particular impacto sobre la sociedad. La construcción de ciencia social se contiene y desarrolla a partir del lenguaje y, fundamentalmente, de conversaciones entre quien investiga y quien es investigado, entre quienes son investigados y también en el conjunto de la comunidad científica. La sociedad no es la misma a partir de lo que la ciencia comunica, al punto de que el autor llega a identificar este efecto al de una actividad publicitaria. Del lado de quien comunica, podemos ver que la construcción de lo que se dice no es ingenua, está atravesada por los sesgos valorativos de la comunidad científica. En consecuencia, lo que la ciencia comunica tiene sesgos valorativos implícitos que hacen al pensamiento de la comunidad científica, pero que además tienen efectos sobre la sociedad que ingresa a esta conversación en un carácter –al menos, primariamente – de sujeto de investigación y, por otra parte, consumidor de la misma. **Es por eso que Gergen dice que en la construcción de conocimiento hay sesgo prescriptivo, normativo, valorativo, que nos insinúa cómo debería ser, qué es lo que hace la mayoría, y una estimación en relación a esto.** Cuando la sociedad no reacciona consintiendo lo que la ciencia dice y reproduciéndolo, Gergen dice que se establece un **“*escape hacia la libertad*”**. De tal forma, las personas, en la medida en que el saber científico de divulga, se defienden de muchas maneras diferentes: disfraza sus tendencias, hacen otras cosas para ser distintos a lo que se preveía por escrito, y mantienen así alternativas fluctuantes a lo establecido por el conocimiento social.

2. La relación entre el cambio social y la psicología social

Para hablar de la cuestión del cambio social, Gergen introduce algo que podría ser una nueva ilusión para una psicología social que intentara volver a superar los límites de la historia.

Decir que las personas captan los sesgos prescriptivos de la ciencia y reaccionan frente a éstos en un trabajo de des-sujeción incalculable, es lo mismo que decir que cuando uno sabe, no actúa de la misma manera; al menos, no exactamente. A este añadido que da el conocimiento Gergen lo denomina ‘efecto ilustración’. Entonces, el ‘efecto ilustración’ significa que sabemos cuáles son los resultados esperados, los comportamientos esperables, y a partir de eso podemos actuar modificando esta condición. En el caso anterior, esta inclusión nos hace sentir excluidos; en otros casos, las generalizaciones de la ciencia nos hacen sentir que nuestra autonomía corre peligro, y nuevamente estamos más tentados a reaccionar que a sentirnos interpretados por el conocimiento. Es decir, que estamos preparados para romper los patrones explicativos del saber científico.

Como decíamos más arriba, tal vez sea posible hacer una ‘teoría de la ilustración’, una ciencia que pueda dar cuenta de los efectos que el saber podría causar sobre el comportamiento social. Sin embargo, que se puedan distinguir ‘efectos de ilustración’ y espacios donde el conocimiento nos advierte de la manipulación, no nos lleva tan directamente a este saber universal. Para Gergen, no sólo se trata de nuestras reacciones frente al saber sino cómo los hechos históricos cambian el comportamiento y las relaciones –es decir, el objeto mismo de la psicología social –. Así, **los hechos históricos son un nuevo límite que hace imposible pensar en una ‘teoría de la ilustración’ trans-histórica**.

Un **cambio histórico que genera un cambio de comportamiento de las personas** es el que está dado por la forma en que el Estado nacional resulta ser central en la vida social del siglo XIX. A consecuencia de esta centralidad, el respeto por lo nacional era un valor prioritario y quienes no lo cumplían estaban expuestos a un sistema de sanción social de máximo rigor. Pero, además, experimentaban un sentimiento que no sería demasiado común desde la perspectiva contemporánea, y quepodríamos denominar ‘deshonor’: una suerte de vergüenza pública. Entonces, los cambios históricos ponen límite a la posibilidad de una **psicología social de la** **‘ilustración’ supra-histórica**.

Cuando nos referimos al efecto que las teorías hacen sobre nosotros, también se pone en **juego la denominada ‘teoría de la reactancia’ creada por Brehm & Cohen** (1966), o la denominada po**r Merton** (1948) **‘teoría de las autoprofecías cumplidas’.** Así, cuanto más generalizable sea un descubrimiento y mayor extensión o aplicación encuentre, si está acompañado de difusión**–**es decir, si está comunicado**–**, tendrá más oportunidad de encontrar reacción y, por lo tanto, menos perdurará en el tiempo su capacidad de predecir (curiosamente, tendrá una historia y una validez más cortas). Entonces, las teorías más fuertes pueden tener un tiempo de caducidad mucho menor que las teorías débiles.

En cuanto al cambio histórico cultural, lo que Gergen propone es analizar cuán fuertemente relacionadas se encuentran las interacciones humanas con los eventos históricos. Esta relación es mucho más sustancial que la que se mantiene entre la psicología y la fisiología, a la que la psicología social no puede reducirse: aunque cada evento social tenga un anclaje fisiológico, será imposible explicar los múltiples matices de lo relacional por su enlace a lo biológico.

**Las cinco consecuencias en la manera de hacer psicología social**

1. Mayor énfasis en la psicología social aplicada. Es decir, se encuentra vinculada directamente a los problemas contemporáneos para su comprensión y tratamiento. La psicología social histórica trabaja sobre un horizonte restringido, en una época determinada y en relación a temas particulares, **sin por esto convertirse en una psicología ‘parroquial’** (propia de quienes profesan una misma religión teórica o de un contexto geográfico determinado). Entonces, la psicología social ha de ser aplicada, pero también tratará de utilizar un lenguaje que le permita un entendimiento vasto, es decir, un sistema de comunicación que propenda una difusión amplia, usando el lenguaje utilizado por la psicología básica, que tiene una mayor sencillez y capacidad de llegar a más numerosos interlocutores.

2. Mayos énfasis en la sensibilización que en la predicción. El saber de la psicología social produce efectos. Fundamentalmente, por su función publicitaria. Sin embargo, al examinar la dirección de esos efectos vemos que están **lejos de poder ser denominados ‘efectos reproductivos’.** Este último descubrimiento ha hecho caer la expectativa que pudiéramos tener en torno a la idea de predecir el comportamiento social. En cambio, hemos podido advertir la relevancia que la divulgación del conocimiento tiene en términos de lo que llamamos **‘efecto de ilustración’, al que también podríamos llamar ‘concienciación’**. En estesentido, una psicología social histórica puede trabajar sensibilizando en la medida en que alerta sobre los efectos que el conocimiento científico tiene en el comportamiento social, y auxilia creando mayor conciencia sobre los mismos. La condición de predicción y la de control son dos tipos de objetivos afines a otro tipo de campo disciplinario, pero imposibles de lograr en el de la psicología social, ya que cuanto más importante es la tendencia encontrada, mejor oportunidad tiene de discontinuarse al momento de su publicidad. Por otra parte, la actividad de sensibilización consiste en la tarea por la cual la psicología social localiza y transmite los puntos de influencia, generados muchas veces en procesos de aprendizaje que afectan una sociedad o grupos determinados. En segundo lugar, la psicología social sensibiliza cuando comunica los supuestos bajo los cuales una cultura fundamenta sus comportamientos, siendo éstos conscientes e inconscientes para la misma.

3. La investigación sobre la estabilidad comportamental. La psicología social realiza sus descubrimientos en el horizonte de un tiempo histórico determinado. No obstante, la psicología no abandona la tarea de identificar el mayor o menor margen de durabilidad de los fenómenos que estudia (**‘continuum de durabilidad histórica’**). En un extremo estarán los hechosinstantáneos e irrepetibles; en el otro, tendencias más o menos persistentes a través de algunas épocas. Cabe, sin embargo, destacar que una tendencia duradera no tiene por sí mayor valor que un hecho irrepetible, aún desde la perspectiva de una disciplina científica, como es la nuestra. Queda claro, entonces, que no renunciamos a establecer una cierta interpretación en torno a lo que es momentáneo y a lo que es relativamente estable, ya que esto nos permite distinguir una tendencia de una novedad. Y, también, la diferencia entre cierta estabilidad o repetición y lo que cambia. Esta apreciación de la relatividad entre estabilidad y novedad también supone que, en muchos casos, se deben desarrollar diferentes metodologías para capturar los matices del continuo. La amplitud de la varianza de un fenómeno psicológico en muchas oportunidades está dando cuenta de lo disperso de la opinión o de la existencia de diferentes grupos de opinión. Y, por lo tanto, también está dando cuenta de que el fenómeno en cuestión, como tema, está abandonando el polo de la estabilidad y el acuerdo (ej, matrimonio igualitario).

4. Desarrollo de indicadores de disposiciones psicosociales. Esta orientación para una psicología social le indica como quehacer la búsqueda en la cultura y el entramado societal de una época de aquello que provoca o promueve cualidades psicológicas afines. Comprender la variabilidad psicológica a partir de las estructuras y procesos socio-culturales se convierte, entonces, en una tarea propia de la psicología; y, en particular, de la indagación de lo **s llamados procesos ‘básicos’ de la psicología social, como lo son** la memoria colectiva, el estudio de expectativas y la atribución explicativo-causal, entre otros.

La orientación del psicólogo social hacia la cultura y hacia las disposiciones aprendidas a partir de la cultura y las interacciones sociales, es el terreno más fértil para comprender procesos tales como la identidad y la estima asociada a ella, las transformaciones de la subjetividad y la posibilidad de visibilización de ciertas subjetividades marginadas u ocultadas históricamente. Si estudiáramos este tipo de eventos apoyándonos en la fisiología, o asilándolos del contexto relacional en donde ocurren, nuestra visión sería absolutamente segmentada y opacaría el gran campo de variabilidad en donde transcurren los mismos. De allí que los indicadores sean rastreados en el escenario de la interacción y los valores, y no en la condición de laboratorio.

5. Una historia social integrada. A la psicología social le resultará imprescindible trabajar con la historia. Se trata además de integrar otras disciplinas, tales como las ciencias políticas, la economía y la sociología. No es sólo una condición de trabajo multidisciplinario, sino también la necesidad de mirar las dimensiones del poder, de lo colectivo y el eje productivo y de consumo de los hechos que se indagan. Es probable que este tipo de enfoque puesto en juego desde la psicología social tenga un interés particular para historiadores y otras disciplinas afines, ya que lo que aporte en materia de psicología servirá de poderoso argumento relacional entre eventos aún no conectados, en tanto comparten condiciones subjetivas a las que las otras disciplinas no alcanzan.